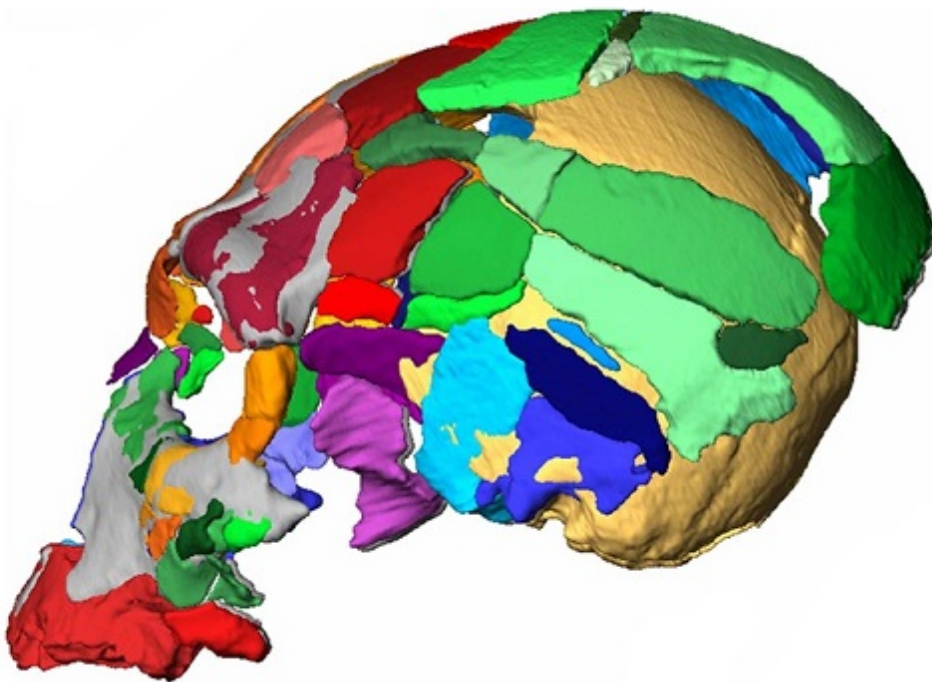


Cráneos hallados en Grecia cambiarían lo que se sabe hasta ahora sobre la migración de los primeros homo sapiens

Uno de los cráneos podría ser evidencia de la salida más antigua de los homo sapiens del continente africano hacia Europa.

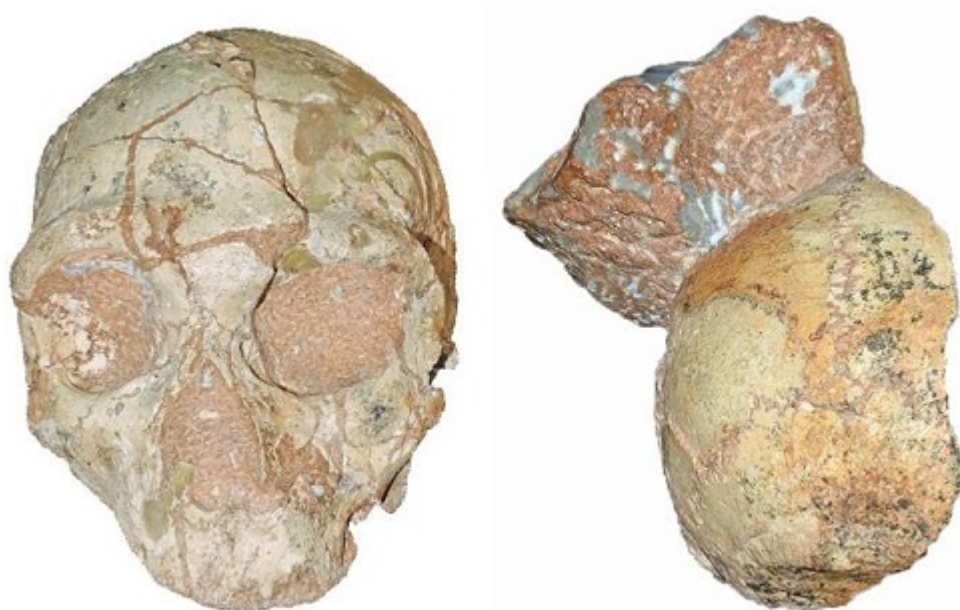
En 1978 en una cueva de una costa de la zona sur de Grecia fueron encontrados un par de cráneos. Si bien se trataba de fósiles de homínidos, ya que estaban incompletos fueron descartados para su estudio.



Décadas después, se les sometió a una tomografía computarizada para reconstruir su estructura. El hallazgo fue impresionante:

mientras era evidente que uno perteneció a un neandertal, todo parece indicar que el otro era el de un homo sapiens.

A pesar de que los cráneos fueron encontrados en la misma cueva, son de épocas distintas. Así lo señaló un estudio hecho por la Universidad de Tübingen en Alemania. La reconstrucción terminó revelando que se trataba de la osamenta de un homo neanderthalensis. Además, era una pieza de 160.000 años de antigüedad.



No obstante, lo que impresionó fue la segunda pieza encontrada. Aún falta por confirmar completamente este hecho, pero todo parece indicar que perteneció a un homo sapiens. Esto no es algo común, pues el cráneo data de hace 210.000 años, mucho antes de lo que los registros señalan fue la primera migración de la especie fuera de África.

Saliendo de África

Durante mucho tiempo se creyó que los seres humanos abandonaron África hace 60.000 años. Sumado a esto, se contaba que la llegada de los homo sapiens a Eurasia terminó

desplazando a las demás especies, como los neandertales. Sin embargo, este hallazgo indicaría la presencia de humanos 150.000 años antes de lo que se pensaba.

La hipótesis que se maneja en este caso es que algunos grupos de homo sapiens se fueron desplazando por diferentes periodos de tiempo. Estos primeros pobladores de Europa habrían llegado hace más de 200.000 años. Sin embargo, probablemente hayan sido atacados por los neandertales que llegaron a la zona.

Otras posibles evidencias de humanos antiguos en Eurasia existen. Por ejemplo, en Israel se encontró una mandíbula que podía haber pertenecido a una persona entre hace 200.000 y 175.000 años.

Todavía no se ha confirmado del todo si este cráneo es de un homo sapiens. De ser así, la ciencia tendría que volver a encontrar explicaciones sobre las primeras migraciones de esta especie.

Fuente: fayerwayer.